

EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable.
LA SOCIEDAD.

San José, 4 de Octubre de 1890.

ADMINISTRADOR.
F. S. CANACHO.

CONDICIONES.

12 Números \$ 1-00
Número suelto..... 0-10
Avisos y remitidos á precios convenciona-
les.
Comunicados de interes general GRATIS.

El Obrero.

Suelto editorial.

Como tras largos días de marcha por árido desierto goza tantísimo el viajero fatigado descansando á la sombra de oasis bien hecho, así gozamos grato solaz leyendo los domingos en "La Prensa Libre," las notables cartas de don Julián Parreño. La sana doctrina que contienen nos ilustra y enseña y su estilo ameno, correctísimo y sencillo nos recrea y permite su comprensión á nuestras pobres inteligencias.

El señor Parreño es el autor del precioso librito "Elementos de Geografía física" de que ya tuvimos el gusto de ocuparnos.

Cubano distinguido que en la simpática Antilla brilló en el profesorado, vino á nuestra capital sin pretensiones de ningún género y ya sus brillantes escritos le han conquistado preferente lugar en la sociedad costarricense.

Son nuestros mas vehementes deseos que el señor Parreño llegase á fijar su residencia entre nosotros y que favoreciese á los humildes obreros con alguna producción de su riquísima pluma.

Colaboración.

Señor Redactor de "El Obrero".

Muy estimado Sr. y amigo:

He tenido el gusto de ver en las "Gacetas" de "La Unión Católica", poco más ó menos como una queja en defensa de una traducción del "N. Y. Herald", sobre la nueva Constitución de la República del Brasil. Eu primer lugar le diré al señor Redactor de "La Unión Católica", que he sido, soy y seré siempre asérrimo enemigo de toda sociedad secreta, ya sea religiosa ó anti-religiosa, pues tengo el convencimiento que lo que no se puede hacer sino atrás de la puerta, nunca puede ser bueno ni tener buen fin. Eso en cuanto el cuento de la Masonería, quien quiere

el señor Redactor, hacer creer que pertenece el insignificante colaborador de "El Obrero".

Ahora en cuanto quiere el señor Redactor de "La Unión Católica", porfiar que la Constitución y el Código Civil son obras maestras, tengo el atrevimiento de objetar, pues tengo el apoyo de la mayoría de la gente sensata y pensadora de los costarricenses, quienes opinan conmigo que lo Carta Fundamental es defectuosísima para el siglo en que vivimos, y que es magnífica para un Gobierno dictatorial, pero no para el actual Gobierno constitucional democrático.

Por qué será que se alarma tanto el señor Redactor de "La Unión Católica"?

El tiempo lo explicará. La educación y la civilización se abrirán campo y entonces veremos si la Constitución y el Código Civil de hoy irán á parar al basurero, y serán reemplazados con otros que andarán con el día.

El colaborador traductor.

Cuestión "Dibujo."

El Gobierno al aprobar el plano de estudios de la Escuela de Artesanos lo hizo con conocimiento de causa, y en ese plan figura el dibujo lineal y como profesor don Francisco Gómez. Cuando este señor y don Félix Pacheco, miembros ambos de la Sociedad de Artes y Oficios, se empeñaron tanto por la formación de la citada Escuela y cuando el Gobierno la concedió fué en el supuesto de servir para adultos, no para jovencitos que pueden buscar ilustración en las escuelas y colegios públicos durante el día. A si pues, á nuestro humilde juicio, para artezanos ya hombres, de cabeza ocupada por las preocupaciones del porvenir y la familia, de articulaciones y falanges torpes por el trabajo mecánico de muchos años, y de cuerpos cansados siempre por el trabajo del día, no conviene el dibujo á mano libre, porque esta libertad de mano apenas se obtendría en varios años ó nunca.

No quiere esto decir que desconozcamos las ventajas que puede tener el método á mano libre pues aunque no somos dibujantes, con un poquito de sentido práctico comprendemos algunas de estas cosas; pero si bien es cierto que cada método tiene sus ventajas no es menos cierto que estas están en razón directa de las muchas circunstan-

cias de personas, de lugares, de costumbres etc. etc. y aún de otras puramente transitorias, en que el método se ejercite.

No es culpa nuestra que en la clase de dibujo figuren jovencitos, estos se admiten mientras no estorben, esto es, mientras sus sitios no sean reclamados por adultos.

Nosotros no sabemos de nada y menos aun de dibujo; pero nuestras pobres reflexiones de todos los días ya en las lecciones de dibujo ó ya en los trabajos prácticos, nos afirman mas y mas todos los días en que para artesanos como nosotros lo mejor, lo mas práctico es el dibujo matemático.

Es claro como la luz, que, con los trazos necesarios para dibujar una preciosa flor ó las hechiceras facciones de una niña no podremos nunca levantar verticales de plomo ni líneas de nivel, pero tampoco queremos negar que los trazos para formar la flor y la casa son no solamente de recreo sino tambien de utilidad, con la diferencia que nosotros estaríamos 20 años luchando por trazar á mano libre el centro de una circunferencia, para construir una trilla ó una pared circular etc. etc.

Es en este sentido que nosotros hablamos; no queremos negar las ventajas de todos los métodos, pero queremos hacer constar que para nosotros, lo mejor es el dibujo lineal, matemático á regla y compas.

JULIO A. MÓRUX.

VARIEDADES.

Señor Redactor de "El Obrero."

Mi amigo:

(Continuación).

Hospedámonos en casa de La Eustaquia, donde nos propusimos pasar la noche y en donde recibimos cuanto agasajo podíamos desear.

Pensaba yo, señor Redactor, que aquellas gentes diseminadas á lo largo de ambas riveras del San Juan la pasaban como en plena edad de oro; pero me equivocaba medio á medio. Poco rato me bastó para que, recordando aquellos versos: "Bajo el pajizo techo También habitan la pena y el despecho.—Inocentes amores.—También engendran celos y rencores," cayese de mi burro y en la cuenta que donde quiera que existan seres humanos pasa lo mismo.

No quiero cansarle refiriéndole por menores fastidiosos pero si voy á con-

tarle una cosita que le dará idea de cómo anda por ahí el frijol.

Preguntando yo quien era la autoridad Nicaragüense ó costarricense que había allí, uno del corrillo, poniéndose en pie me dijo:

—Quiera U. saber cuál es aquí la autoridad? Pues permítame un momento que voy á presentársela. Y sacando de una chuspa de cazar una bala de á onza, me dijo poniéndomela en la mano:

—Amigo, tanto de Nicaragua como de Costarrica, la autoridad única aquí es esta.

Confieso que aquello nos impresionó desagradablemente y yo creo que la misma impresión habría experimentado cualquier Costarricense.

Es verdad que de nuestra parte están los Jefes de Resguardo investidos del carácter de Agentes de Policía; pero residen estos á largas distancias y cuando tienen ocasión de hacer valer sus buenos oficios ó su autoridad, cualquiera interesado, con sólo cruzar el río, se pone fuera de su alcance y fuera de su jurisdicción y ya en la otra orilla se ampara del Juca de á onza.

—Qué útil sería que Costarrica y Nicaragua se pusiesen de acuerdo para mantener en toda su fuerza el principio de autoridad en aquellos lugares.

A la mañana del siguiente día continuamos la marcha.

El río San Juan es verdaderamente magnífico por su aspecto. Sus riveras siempre verdes acusan una vegetación lujuriosa y los islotes y recodos que forma son la delicia de la vista. A pesar del aguacero que nos fastidió todo el día, gozábamos con aquellos panoramas y nos divertía tomar canales y ayudar á la marina cuando teníamos que remontar un rápido. Estos tienen allí el nombre de chingos y su patronímico es el mismo del vecino más cercano ó de la rivera ó islote cerca de los cuales esté.

Bastante reímos cuando al llegar á Sarapiquí, frente á la vivienda de la Señá Fermína, cruzamos un rápido cuyo nombre es El Chingo de la Fermína.

—Prefiero el de la Eustaquia..... decía Bujan, porque no es tan bravo.

La confinencia del Sarapiquí con el San Juan es uno de los lugares más pintorescos que se conocen; pero al fin criatura humana y prosaico por naturaleza, en vez de extasiarme ante las bellezas de ella me dí á pensar en la conducta del Gobierno del señor Soto y me preguntaba á mí mismo con qué derecho nos arrebató nuestros denuncios hechos en tiempo y legalmente, de terrenos riverenos de aquellos rios.

Yo no sé con qué autorización se suspendieron indefinidamente esos denuncios, en los cuales ya habíamos hecho gastos. Casi todos los interesados guardamos silencio porque creímos que se trataba de canal. Después el Gobierno cedió á este sólo lotes alternos, y en lugar de darnos lo

otros, proporcionalmente á lo que contra nuestra voluntad se nos había tomado, los cedieron al municipio—y nosotros de nuevo nos conformamos; pero viene luego la River Plate... & &... y de una sola tarascada se lleva desde el lago hasta el litoral Atlántico y quedamos todos *suspirando helado*.

¡Ay qué tiempo señora Chepita!!!

En esta época del año la temperatura es casi agradable en Sarapiquí y la única molestia que tiene el pasajero es la fastidiosa picadura del zancudo.

Para no perder tiempo resolví salir al día siguiente y Gustavo se quedó para hacer ciertas diligencias necesarias.

De Sarapiquí á San Carlos no todos llegan en un día, más habiendo escogido la boga, estaba yo seguro de llegar.

Nada notable podré contarle. El San Juan con todo y sus preciosos panoramas éranos ya monótono. En toda su rivera hay habitaciones y aun fincas de alguna importancia figurando entre ellas la del Capitán Mayneri, en el punto llamado Remolinito y en la cual encontramos leche en abundancia y otros comestibles. A las cuatro de la tarde llegamos al San Carlos, poco más ó menos cuando acontecía en él y á mucha distancia la tan sentida muerte de Carlos Castro que nosotros sólo supimos al llegar de nuevo á la capital.

Nos fué tan agradable la permanencia en el Resguardo que comanda don Gerardo Benavidez, que con mucho gusto nos quedamos un día más.

Y ahora, señor Redactor, no me queda más que referirle. Regresamos por el mismo camino para adquirir los conocimientos necesarios á mi empleo, y por Carrillo llegamos á esta capital sanos y contentos y hasta pe-

sando nuestras humanidades algunas libras más.

Soy del señor Redactor muy atenservidor y amigo,

V. J. GÓLCHER.

Diálogos edificantes.

I.

—Luisillo, vamos á cacharnos una pieza de manta?

—Y la cárcel?

—Tonto, vos ves que la cárcel es pa los que roban?

—Y entonces pa quién?

—Mucho es que no sea pa los dueños de tiendas.

—No puede ser eso.

—Pos si es. El otro día me caché unos pañuelos de seda en el Bazar y me cogieron.

—Y cómo estas ajuera?

—Ah! es que este es el país bueno para los ladrones, pa los que *calunian*, pa los que *juegan dao* y pa todos.....

Yo, los pañuelos que me caché, eran una docena de los grandes de á doce riales y al momentico me echaron juea y yo..... ay! desian dom me que los viejos que me cojieron me hubieran siquiera *jalao* las orejas.....

—Pa qué?

—Pa echalos yo á la cárcel por impostura de tormento.

II.

—Hombre, estoy que me ahogo.

—Y eso?

—Figurate, que un poca verdura.... uno de esos tipos que no se sabe ni como viven, se ha aposeionado de una casa mía; me debe nueve meses de alquiler y no hay modo que pague!

—Pero hombre, echalo!

—Echarlo? Solo que á trancazos, Decirle que se vaya es no decirle y si le cobro se me engañota.

—Y la Policía?

—Que Policía ni que ocho cuartos. Esa señora sirve para llevar borrachos etc. etc. pero para lo que debía servir no sirve.

—Hombre, tanto Zeledón como Juan.....

—Si no es eso, gran bruto, yo le; hago justicia; es que tenemos leyes muy estúpidas, que prohíbe á la Policía que sirva para algo de eso.....

—Y las otras autoridades?

—Pero inocente ¿cuánto me cuesta el papel, los escritos, los abogados, notificaciones, embargos, depósitos, honorarios, certificaciones y estar pullando jueces como quien pulla toros en el circo y ni así.....? Y luego, el pelado ese con qué me paga?

—Ay que cosas, señora Chepita!

III.

—Hobré, vamos á Escasú á beber espumas?

—No. Ya hoy es miércoles y llevo tres días de molida sin trabajar y le debo al patrón por trabajo.

—No seas cobarde, vamos, yo llevo guaro.

—Y si me echan á la cárcel?— Ora está Manuel Vicente!

—Mira yo le debo á don Chico como cuarenta pesos y no he vuelto á trabajarle.

—Y no te ha cojido Manuel Vicente?

—Sí, hombré. El viejo Chico me llevó onde el otro viejo, pero yo lo supe y me amarré un pañuelo en las quijadas y llegué haciéndome con un dolor de muelas que me echaron fuera porque no les llenara las mesas de babas. Después onde veo al viejo Chico lo trapeo y una vez llamó un Policía, pero yo me hice el chiquitico y como nadie me oyó trapearlo..... y como él es de tirolé no pelea en la calle yo hago lo que me dá la gana, y lo más que me puede resultar es que me lleven á la cárcel y otro día con seis riales lo hago, y eso que si vas vos y decís que soy muy honrao ni eso me pasa.

—Ah! pues entonces vamos á beber espumas!.....

INSERCIONES.

Desde la alta montaña.

Es preciso que llegue á conocimiento del público lo que actualmente acontece en la cuenca del Llobregat. Son tan graves los sucesos que allí se desarrollan, y tan innumerables los atropellos y coacciones de que son víctimas los obreros, que considero un deber de

humanidad llamar la atención pública acerca del particular, para que se procure por todos los medios posibles poner coto á las injustas venganzas de que son víctimas los trabajadores.

Hace cosa de dos meses que por acuerdo de los fabricantes se cerraron los talleres de aquella comarca respondiendo á la paralización de trabajos de la fábrica "Mal pas," situada á un cuarto de hora de Sallent.

Los patronos justificaron el cierre de sus respectivos establecimientos, acudiendo el gobernador civil señor Antúñez y exponiéndole que el motivo de la paralización no obedecía á otra cosa que á una crisis industrial que ellos suponían existía. Solo la fábrica Viladomiu se cerró por exigencia de los operarios, pues estos intentaban salir muy temprano del taller durante los sábados.

Paralizados los trabajos por tiempo indefinido, los obreros continuaron en sus respectivas colonias, aguardando que se reanudarán; acudiendo para resistir tan horrible crisis, los unos acudieron al préstamo, y los menos al caudal de sus modestos ahorros, adquiridos á fuerza de constancia y privaciones de largo tiempo.

Dos meses de paralización acabaron por generalizar la miseria por todas partes, hallándose los obreros abocados á las terribles consecuencias del hambre.

Pero viene, al parecer, un arreglo entre la autoridad superior de la provincia y los patronos, quienes prometen abrir sus fábricas: y la satisfacción cunde por toda la cuenca del Llobregat, cuyos obreros esperan ansiosamente el momento de reanudar los trabajos para entregar á sus hijos un menudrugo de pan de que no disponen en tan críticas circunstancias.

Llegó la orden de abrirse las fábricas y con ella fuerzas de la guardia civil montada y á pie, junto con los refuerzos de los mozos de la escuadra. ¿A qué obedece este aparato de fuerzas cuando va á devolverse la tranquilidad á los moradores de aquella región?

Los temores se justificaron. Los fabricantes que habían cerrado los talleres alegando una crisis industrial, intentan abrirlas, pero dejando sin ocupación á los individuos de las juntas obreras y á los más tusiastas por la osociación, haciendo tan extensivas estas represalias que entre las fábricas comprendidas desde Sallent á Gironella pasan de doscientos los operarios rechazados.

Esto indignó á todos. Para los que saben lo que son estas fábricas, la mayor parte colonias, cercadas por espesa muralla, en las cuales el obrere devuelve el sábado casi el total del salario al patrono; no debe extrañarle la indignación de los obreros si tiene en cuenta que á más de estas circunstancias se une la de haber estado dos meses sin ganar un céntimo y que están en imposibilidad entera de trasladarse ellos y sus familias á otra parte,

ni transportar á otro punto los pocos muebles que constituyen su modesto por no decir miserable menaje.

Ante tal amenaza se unieron como un solo hombre y acordaron no ingresar en las fábricas sin que fuesen todos admitidos.

Vino el momento de abrirse los talleres y acuden los obreros á las puertas de las fábricas formados en dos hileras para impedir con su presencia que alguno reanude trabajos y ya se hallan invadidas por individuos de la guardia civil y mozos de escuadra. Pasan los encargados, mayordomos con sus mujeres y algunos *esquirols* y las fábricas se ponen en movimiento con personal insignificante.

En la fábrica de Comellas, una vez reanudados los trabajos con solo diez operarios, los obreros saludan su triunfo con un grito de; *Viva la unión!* y esto es bastante para que la guardia civil la emprenda á culatazo limpio contra hombres, mujeres y niños que corren espantados á refugiarse en sus miserables viviendas. Una anciana de sesenta años sabe que han maltratado á su hija y acude presurosa al punto del suceso. Las lágrimas de la infeliz madre son bastante para queun guardia civil descargue un fuerte culatazo sobre la misma, rompiéndole el brazo y derribándola por tierra. Esto indigna á los hombres, algunos de los cuales empiezan á sentir los síntomas de la desesperación y la guardia civil amartilla sus fusiles apuntando al pecho de aquellos desdichados.—Herid; dicen estos, matadnos de una vez, pero no maltrateis á nuestras hijas y á nuestras esposas.

Empiezan las detenciones y los atropellos extendiéndose por todas partes.

El martes por la noche acudía un obrero á una fuente de Puigreig y es acosado por individuos de la benemérita quienes empiezan á golpearle. Nótao otro obrero y á gritos pide auxilio. En menos de cinco minutos más de doscientas personas se hallaban en el lugar de la ocurrencia protestando enérgicamente de aquellos atropellos.

Entra en una tienda de Gironella un forastero pidiendo algo de beber. Adviértelo los guardias y sin darle tiempo de pagar le arroja de allí. Salen los dueños quejándose de aquel exabrupto y acto seguido son conducidos á las cárceles de Berga *por desacato á la autoridad*.

Son innumerables las detenciones que se han verificado en dichas fábricas pues no solo hay detenidos en estas cárceles, sino que los hay muchos en Berga.

A uno de los detenidos aquí le llamaron antes los individuos de la benemérita diciéndole que se marchara de la Atmetlla de Merola.

El alegó que nada había hecho y que por otra parte no tenía recursos para trasladar á su familia y los muebles.

Mas tarde le llamó el patrono, diciéndole que la guardia civil le

miraba de rojo y aconsejóle se marchara. El obrero objetó las mismas razones.

Al día siguiente sin haber hecho nada fué preso con otro compañero y encerrado preventivamente en la casa del fabricante, hasta que ayer fué conducido á esta, *por desacato á la autoridad.*

En fin para dar una idea de los sufrimientos de aquellos obreros basta decir que son muchos los atropellos que continuamente se presencian.

Hoy, día festivo han llegado á esta muchos trabajadores del alto Llobregat. Están amedrentados. No saben comprender por qué se les trata con tan excesivo rigorismo. Al que, exento de toda culpa, interrogado por la guardia civil, contesta sin humillarse, la amenaza, cuando no el calabozo, le enseñan que ante aquellos agentes no puede levantarse la frente con dignidad.

Ayer logró trabajar con buen número de operarios la fábrica de Comellas, gracias á los atropellos que ya no pueden resistir los obreros.

El feudalismo industrial quedará vencedor en toda la línea. Mas de doscientos trabajadores acompañados de sus familias, habrán de acudir á la emigración para sustraerse á tantas infamias.

La táctica conservadora habrá logrado sofocar el conflicto obrero á fuerza de coacciones y latigazos.

Invocando la ley se ha atropellado á los trabajadores, pero en cambio se olvida cuando se trata de poner á esos feudales industriales dentro de la misma. Para ellos todos los privilegios: para los trabajadores todo el rigorismo. Esto es, ni más ni menos lo que sucede en los modernos ingenios, que para escarnio de nuestro país, se levantan en las orillas del hermoso Llobregat.

M. F. y P.

(De "El Obrero" de Barcelona.)

A LA CLASE OBRERA.

No levantarás falso testimonio ni mentirás.

DECÁLOGO.—Precepto VIII.

No bastaban, queridos compañeros, las furibundas olas levantadas por fabricantes avariciosos é informales; las descargas de los somatenes; las cargas de la guardia civil ni la injusticia social que en todas partes cunde y se desarrolla por todos los ámbitos de España haciendo que la miseria se ensañe en el seno del cuarto estado: era preciso que los *guardadores* de las doctrinas del Crucificado; los que emplean sus propagandas en buscar adeptos á la Iglesia católica, faltando de una manera descarada á esas mismas doctrinas, propalasen la calumnia, vejando de paso á aquellos que sufrieron persecución y encarcelamiento, para sembrar entre los obreros sencillos la desconfianza y toda clase de recelo sobre sus representantes dentro de la Asociación.

Extraño es, que un periódico que

se ufana con el lema de católico, con poquísima chispa ó sobrado de chispa, se permita faltar á la verdad á sabiendas y lo haga con todo desconocimiento de causa y aun con sobrada mala fé, al asegurar que los obreros asociados han descubierto que los jefes de la sociedad exprimían la huelga como si fuera una naranja y se chupaban el zumo. El católico semanario, después de apartarse de la senda que tiene trazada, faltando inhumanamente á la verdad, levanta una calumnia infame sobre hombres honrados, que á ser vengativos, y si su conciencia no les bastara, como les basta la confianza de sus representantes, podrían poner en aprieto á ese chispero haciéndole probar tan rotunda afirmación.

¿En qué funda su capciosa y malévola versión aquel católico escritor? Véamoslo. En que "á pesar de entregar todos los obreros asociados un real semanal (que supone ser 20,000, la cantidad asciende á 1,000 duros semanales, que sumados por 52 semanas suman 52,000 duros) y resulta que han percibido como socorro 15 ó 20 mil asociados 400 duros."

La refutación está demás aquí, pues basta ser obrero asociado para comprender que el articulista desconoce por completo el asunto, ó es un hipócrita que abriga gran cantidad de mala fé, ó que cuando esto escribió el mundo había desaparecido de su vista. No puede dejar de ser una de las tres cosas.

¿Es así como acostumbra el católico semanario á hacer sus conquistas? ¡Valiente pléyade de adeptos la que ingrese en el catolicismo por su conducto! Porque quien no enseña á *no mentir* introduce lastimosamente *la mentira* dentro de su comunión, por digna y respetable que ella sea.

¿No sabe el chispero escritor que las asociaciones se fundan en federaciones, pero que á pesar de ello cada sección administra sus fondos individualmente? Esto debe enseñarle que según del carácter que sea la lucha que se presente, es deber de la federación tomar parte ó no, y que cuando los fondos han de ser enviados á la sección en lucha, proceden de las demás y estos vienen perfectamente intervenidos por cada una de ellas, evitando de este modo que puedan haber fraudes ni que nadie *exprima la naranja y se chupe el zumo*. Esto lo ve un ciego; es lástima que no lo haya visto ese calumniador católico, por la cual le recomendamos unos buenos lentes y un Catecismo del padre Ripalda. Después mírese al espejo y se verá en toda su horrible fealdad.

Supone más tarde en una maliciosa insinuación que la huelga á que se refiere es obra de la Internacional.

¡A ver, señor gobernador! Una plaza de polizonte para ese escritor católico. Para ese que se mete en lo que no entiende, ni sabe ni conoce siquiera de oídos, y que la Internacional quecá completamente

disuelta de 1874, esto es, 16 años antes de verter la especie.

¿Y que se llame católico quien se use semejante procedimiento! Se necesita mucha chispa para asegurarlo.

¿De qué se maravillan pues, esos sectarios de la hipocresía, no del catolicismo, al ver aparecer periódicos que combatan sus malas mañas? No somos de los amigos de convertirnos en una lluvia de dicitorios contra las doctrinas que informan el catolicismo; pero si nos creemos en el deber de levantar nuestra enérgica protesta contra los calumniadores, por mas que á aquella comunión, para nosotros muy respetable, pertenezcan; y lo hacemos porque quien obra en tal sentido, apartándose de la verdad por inquina ó por pasión de partido, ni sirve las doctrinas que tiene acatadas, ni puede ser saludado mas que con el desprecio que merece todo aquel que se aparta de la verdad, demostrando no ser hombre serio ni honrado.

Si se alega que la ignorancia de detalles ha sido causa de ello, nosotros tendremos nuestra argumentación manifestando que quien ignora, no se engolfa en afirmaciones gratuitas que pueden resultar falsas, después de manchar reputaciones honradísimas.

"No levantarás falso testimonio ni mentirás." Esto preceptúa la doctrina del Crucificado, y ello obliga á que el hombre y el católico sobre todo se asegure antes de verter una especie que pueda resultar una falsedad ó una calumnia del género más detestable.

Ya lo veis, obreros. Se trata de sembrar en vosotros la desconfianza para que en vuestras filas penetre la confusión y se produzca el desfile. Quien tal intenta, no puede menos que ser un satélite del gobierno conservador ó del capital explotador, que ve con malos ojos la organización societaria. No os dejéis sorprender por esos falaces reclamos de vuestro enemigo encarnizado que busca sumiros en la esclavitud y perpetuaros en la ignorancia, y vivid preparados para nuevos ataques que estad seguros no tardarán en presentarse.

No dejéis en olvido todos vuestros derechos y mucho menos aquellos que las leyes del país os conceden poner en práctica, porque si desanimáis ante los choques de tanto desalmado, acabarán por aborrojaros y volveros á los tiempos del feudalismo con un barniz de liberal.

V. GUILLOT.

(De *El Obrero* de Barcelona.)

LAS ASOCIACIONES.

Parece que el origen de las asociaciones se remonta á la mas remota antigüedad; que data de aquellos tiempos en que la desmesurada ambición de poder y de riquezas de las autocracias convertía al vencido en esclavo del vencedor.

Parecería extraño que el espíritu de asociación haya surgido de aquellas épocas, cuya historia escrita con caracteres de sangre, no serian las más propicias para despertar en el oprimi-

do la idea de asociarse con el fin legal de adquirir un relativo bienestar para el futuro, y más extraño parecería aún, que las asociaciones hayan sido lógicas consecuencia de aquella serie de calamidades en que el látigo del amo abría surcos profundos en la carne viva del esclavo, ó si se atiende que los pasados tiempos de la Roma de los Césares, de las conquistas de Alejandro, las desorganizadas sociedades, en su eterna vida de represalias y de campamento, se contenaban solamente con las temporales y pasajeras comodidades que en el saqueo y el pillage, sancionados por la razón del mas fuerte, ofrecían los capitanes á las huestes en lugar de prest, en cambio de arrojo en las luchas de unos pueblos contra otros pueblos; pero la imparcial Historia, esa elocuente maestra de la Verdad, en que se consignan los hechos del hombre, desde los que lo rodean con la aureola de la inmortalidad, hasta los que lo hacen descender al fango donde se arrastra el reptil, nos recuerda la proclamación del derecho de la fuerza en los primitivos tiempos, en que el oprimido pasando ante el opresor por el estrecho aro de las humillaciones, primeramente se le ve como máquina de trabajo, como cosa, como mercancía; en seguida, condenado á la pena capital, se le acepta en rescate todo el producto del sudor de su frente, y el trabajo lo salva de la muerte; más tarde forma conciliábulo, piensa, excogita los medios que lo puedan conducir por el camino de la emancipación, economiza, y sus ahorros son aceptados en cambio de su antes ilusoria libertad; todavía mas tarde compra el derecho de asociarse, y adquiere por medio del oro un rango social.

A medida que los tiempos se fueron sucediendo, las bárbaras costumbres cedieron el campo á las sapientísimas, sublimes dulces y saludables doctrinas del Cristo, y se proclamó la dignidad del hombre que á traves de los siglos, y después de dolorosa experiencia, ha llegado al estado de perfección social en que se encuentra.

Hoy, el Capital y el Trabajo ayudados por la inteligencia, apesar de la presión que aquel ejerce actualmente sobre éste, provocando al socialismo, cuestión que, para su arreglo, preocupa la atención de los grandes hombres de Estado de Europa; esta trinidad repetidos, congregada, ha venido operando grandes cosas en el mundo científico, económico, industrial, agrícola, comercial, social y político de las naciones.

En el orden puramente científico, la asociación, creando el Instituto de Francia, y otras sociedades análogas en fines, esparcidas por toda la Europa, ha contribuido á popularizar los conocimientos humanos en el mundo civilizado.

En el orden económico, el espíritu de asociación, despertando en el hombre el deseo de adquirir legalmente, por medio de la especulación, del negocio, de la economía reglamentada, los medios para labrarse un halagüeño porvenir, funda el Banco, la Bolsa, la Caja de Ahorros, en un orden elevado de operaciones mercantiles.

Respecto al orden industrial y artístico, las sociedades de este género tienden al progreso de la Industria y de las artes, consistiendo el adelanto de aquella en la economía de tiempo, de dinero y de brazos, lo que contribuye á la perfección de la manufactura y á que los beneficios se obtengan sin la demora de los empíricos sistemas. En segundo lugar, el progreso de las artes que se refleja en el buen gusto y lujo arquitectónico, es donde el viajero y las generaciones futuras, hallarán sin duda más bien impresas con caracteres que la mano del Tiempo no destruye.

la filosofía de la Historia y del Arte de los pueblos que fueron.

Contemplad con mirada filosófica los monumentos de la antigua Roma, los escombros de la Grecia de otros tiempos, las ruinas de Palmira, y aquilatareis el grado de adelanto alcanzado por aquellas antiquísimas civilizaciones.

Las asociaciones agrícolas que han tomado tanto incremento en estos últimos tiempos, su principal objeto es explotar las producciones del suelo, escogitando métodos modernos y medios adecuados al clima y condiciones locales del terreno.

Desde la mas remota antigüedad hasta nuestros días, las honrosas faenas del campo han sido de la predilección, aún de los hombres mas eminentes, pues si el trabajo en general dignifica al hombre, las recias labores agrícolas lo honran, lo analtecen. Mr. Gladstone, después de sus quehaceres diarios, que ponen en sus manos, los destinos de Inglaterra, se dedica con frecuencia al cultivo de la huerta; y no es extraño ver al primer Ministro de Victoria, hecha en mano, derribando al añojo y corpulento árbol.

La asociación, creando y acumulando capitales fabulosos, ha abierto canales y horadado montañas, trasformando así el aspecto físico del Globo. El Canal de Suez y el Tunnel del Monte Cenit facilitan la comunicación marítima, terrestre y el tráfico comercial.

La asociación intenta hoy partir en dos pedazos el Nuevo Continente, y hacer del gran Istmo americano el centro del comercio universal.

El espíritu de asociación levanta puentes gigantescos, por medio de los cuales, las naciones, las ciudades se dan fraternal abrazo.

La asociación canaliza ríos y aprovecha cascadas: arranca de las entrañas de la Tierra y de los abismos del Océano múltiples y variados veneros de riqueza, acorta las distancias y la rápida locomoción marítima y terrestre, constituye el poderoso elemento de explotación de nuestra Madre Tierra y el desarrollo del Comercio: nos pone en comunicación instantánea con el antípoda, y la palabra es llevada al otro hemisferio en alas de la electricidad.

La asociación funda establecimientos de beneficencia, y el desvalido encuentra en aquellos pan y hogar, padre en la orfandad, consuelo en la desgracia, alivio en el padecimiento.

Las asociaciones bajo diversos puntos de vista, son la pública y genuina manifestación de las fuerzas sociales, que constituyen la cultura, ilustración y riqueza de los pueblos y trabajando en provecho propio, han sembrado la semilla del bien por todos los ámbitos de las mas apartadas regiones de la Tierra.

EUGENIO MELÉNDEZ.

De "El Trabajo" de Quezaltenango, Guatemala.

Comunicados.

FELICITAMOS

á don Rafael Rivera y don Juan Muñoz por la honra que le dispensan don Salvador Santos, Bernabé Centeno (a) Jarrete y Rafael Zelaya p., prestando su cooperación á la par de ellos para los infructuosos trabajos contra el doctor don Rodolfo E. Alvarado. Digna de aplauso es tan fraternal unión dados los antecedentes históricos y amorosos

entre unos y otros. Buen provecho y mejor resultado señores.

X X

Liberia, 27 de Setiembre de 2890.

Sueltos.

Ejemplo digno de imitación. Los consocios señores Castro Sánchez y Miguel A. Salazar han hecho valiosos obsequios á nuestra sociedad. El primero nos regaló 15 obras instructivas. El segundo la "Medicina Democrática" é "Historia de Centro América.

¿A quién tendremos que dar las gracias en seguida?

De seguro á Matamoros porque se apresurará á enviar el Diccionario que ofreció!

V. J. G.

AVISO.

Se convoca al Gremio de Carpinteros para una reunión que tendrá lugar el día 9 del presente mes en el mismo local de costumbre, para tratar asuntos de importancia.

San José, de Octubre de 1890.

El Presidente.

AVISOS.

TEATRO VARIEDADES.

Situado en la casa de Mr. Hoey, calle del Vapor.

Compañía Lírico Dramática y Coreográfica.

López, Ochoa y Alba.
ELENCO.

Primer Actor y Director,
DON J. RICARDO LÓPEZ OCHOA.

Primera Actriz,
D^a EMILIA CALVO DE OCHOA.

Primera Actriz Cómica,
SRA. ADELA O. DE ALBA.

Galán Joven,
DON ALFONSO CALVO.

Primer Actor y Director del Género Cómico,
DON FRANCISCO ALBA.

Dama Joven,
STA. DELIA PALÓMERA.

Segundo Galán,
DON GABRIEL CARBONELL.

Segunda Dama Joven,
STA. CAMILA CARBONELL.

Actriz de Carácter,
STA. BALBINA A. DE MATHEU.

Galán Joven Cómico,
DON VÍCTOR MATHEU.

Actor de Carácter,
DON CARLOS HERRERA M.

Segundo Barba,
DON JESÚS CALDERÓN.

Primer Apuntador,
DON N. RIGUERO DE AGUILAR.

CUADRO LIRICO:

SRAS. CALVO, ALBA Y AMOR.

SEÑORES

ALBA, MATHEU Y HERRERA.

Cuerpo Coreográfico:

Notable 1^a bailarina del rango francés y español,
SEÑORITA PEPITA PUJOL.

(En ajuste.)

SEÑORITA ADALGISA ZILIORI
CELINA

Primer Bailarin y Director,
DON ANTONIO MARTINEZ.

Representante de la Empresa,
DON TOMAS GARCIA.

Pintor Escenógrafo,
DON AGUSTIN RAMOS.

Maestro Director y Concertador,
DON EDUARDO CUEVAS.

La Compañía llegará á esta á fines del presente mes, y hará su Debut con la grandiosa obra titulada.

LA ESCUELA DE LAS COQUETAS.

La Preciosa zarzuela

YA SOMOS TRES.

Finalizando con el magnífico baile del género español, titulado:

EL JALEO DE JEREZ.

Por la primera bailarina

SEÑORITA PEPITA PUJOL.

Oportunamente se repartirán los programas.

Queda abierto el abono en la panadería "La Espiga de Oro", bajos de la casa de don Jaime Güell.

Repertorio Lírico.

Los Sobrinos del Capitán Grant. La Mascota. Las Campanas de Carrion. Chateaux. Margot. Torear por lo Fino. La Salsa de Aniceta. Ya Somos Tres. Un Caballero Particular. Toros de Punta. Tres Canarios. El Hombre es Débil. El Lucero del Alba. Don Sice-nando. El Bebé. Cádiz. La Gran Via al revés.

Repertorio Dramatico.

La Escuela de las Coquetas. Los Hungonotes. La Muerte Civil. María Antonieta. El Soldado de San Marcial. Jorge el Amador. El Sombrero de Copia. San Sebastián Mártir. De Mala Raza. Manantial que no se Agota. La Ducha. El Drama Nuevo. El Chiquitín de la casa, etc. etc.

Precios por función.

Palcos plateas con 6 entradas..	\$ 10-00
" " " 8 " ..	12-00
Lunetas de 1 ^a clase " ..	1-50
" " 2 ^a " " ..	1-25
" " á palco corrido....	1-50

NOTA.—Queda abierto el abono por 10 funciones. Pago adelantado.

Precios por abono.

Palcos plateas con 6 entradas..	\$ 90-00
Lunetas de primera clase.....	13-50
" " segunda clase....	11-25
" " á palco corrido.....	13-50

San José, 24 de Setiembre de 1890.

R. VARGAS R.

Comerciante é importador.

Constantemente se hallará en su establecimiento un gran surtido de vinos, licores y abarrotos de toda clase, á precios sumamente bajos. "Avenida Central", cien varas al Oeste del Mercado.

Fábrica de chocolate.

Las dos "Antillas."

De hoy en adelante habrá chocolate de los números 1, 2 y 3, y para los pedidos pueden dirigirse en San José á la fábrica, Avenida Central, 61, Este; en Cartago á don Esteban Brenes.

Se solicitan agentes en Limón, Puntarenas, Alajuela y Heredia.

Sad José, Junio de 1890.

VICENTE PÉREZ

"LIRA COSTARRICENSE".

TOMO PRIMERO.

POESÍAS de José María Alfaro, Juan Diego Braun, R. Venancio Calderón, Jenaro Cardona, Rafael Carranza, Graciliano Chaverri, Aquileo J. Echeverría Justo A. Facio y Luis R. Flores.

De venta en la Librería Española de D. Vicente Lines.

Sastrería de R. Castro Sánchez

En esta fecha he abierto un establecimiento de sastrería en el mismo lugar que ocupó la de don Estanislao Ramírez, antigua calle del Cuño, frente al hotel de Sacripanti. Allí encontrará el público magnífico surtido de casimíres, exactitud en la entrega de las obras y precios equitativos. Personalmente estaré yo al frente del taller y en mi ausencia don Carlos Días.

RAMÓN CASTRO SANCHEZ.

San José, 15 de Setiembre de 1890.

SE ALQUILA

una casa muy cómoda con siete departamentos y tres patios inclusive un jardín.

Para precio y condiciones entenderse con

G. RICHMOND.

"EL GLOBO".

Establecimiento de Licores y artículos de pulpería.

Surtido completo,

Precios módicos.

Esquina frente á la Capilla de Sagrario.

GR EGORIO FUENTES G

Comerciante.

Avenida Central. Esquina opuesta á la del Sureste del Mercado.

TIP. NACIONAL.